

## 1. VOLUNTARIADO

### FICHA 13

### EL PAÍS DE LA DIVERSIDAD

*Érase una vez...*

*Érase una vez un país.*

*En ese país, como en todos los países,*

*había muchos tipos de personas:*

*niños, jóvenes, adultos, ancianos.*

*Había también alegres y tristes,*

*inteligentes y torpes,*

*altos y bajos,*

*rubios y morenos,*

*simpáticos y antipáticos.*

*En ese país, como en todos los países,*

*había personas que construían edificios,*

*personas que vendían y compraban,*

*ejércitos y políticos,*

*empresarios y trabajadores,*

*sindicalistas y cesantes,*

*médicos y enfermos,*

*padres e hijos,*

*estudiantes y profesores.*

*En ese país, como en todos los países,*

*había buenos y malos,*

*y gente que no era del todo buena*

*pero tampoco del todo mala.*

*Y éstos eran la mayoría.*

*En ese país, como en todos los países,*

*las personas desconfiaban de los que no eran iguales a ellos.*

*En ese país, como en todos los países,*

*los jóvenes pensaban que los viejos no les entendían;*

*los viejos pensaban que los jóvenes eran irresponsables,*

*los fuertes pensaban que los que no eran tan fuertes eran flojos,*

*los activos que los que eran más tranquilos eran una lata,*

*y los tranquilos que los impulsivos eran muy molestos.  
En ese país, como en todos los países,  
las personas tenían miedo de los que eran diferentes.*

*Así, poco a poco, sin que nadie lo pensara,  
el país de nuestra historia (como todos los países)  
se convirtió en muchos pequeños países  
donde cada uno se sentía seguro  
porque nunca se encontraba con nadie que fuera diferente.  
Y fueron construyendo muros  
que casi nadie osaba traspasar.*

*Y el país de nuestra historia  
se fue volviendo más triste...*

*Sucedió un día que una persona de nuestro país  
recibió una carta.  
Era de un amigo que vivía en el corazón del país, en la montaña.  
Quería verle. Le invitaba a una fiesta  
que iba a organizar con sus amigos.  
La persona de nuestra historia se sentía un poco aburrida.  
Hacía mucho tiempo que no veía a su amigo.  
Así que se puso en camino.  
Armó su mochila, consultó el plano,  
se vistió para el viaje  
y empezó a caminar.*

*El camino que llevaba a la casa de su amigo era un camino largo y solitario.  
Nadie iba nunca por allí, ¿para qué iba a ir alguien a la montaña?  
Por eso, la persona de nuestra historia se extrañó  
cuando vio a alguien en el camino.  
Como estaba acostumbrado a no acercarse a nadie  
que no fuera como él,  
dudó un momento.  
¿Quién será? ¿Qué hace aquí? ¿Será peligroso?  
Y se mantuvo a distancia.*

*Pero el camino era largo y difícil.  
Empezó a dudar de que pudiera caminarlo sólo.  
Incluso pensó en dar la vuelta.  
Pero, ¡tenía tantas ganas de ver a su amigo!*

*“Si caminamos juntos”, pensó,  
“será más fácil que lleguemos a la meta”.  
Así que se acercó al otro caminante.  
Se miraron con desconfianza, y, poco a poco,  
comenzaron a hablar.*

*“¿Qué haces aquí?”, preguntó.  
“Este es un camino solitario y peligroso”.  
“Voy a casa de mi amigo”, le respondió el otro,  
“que me ha invitado a una fiesta”.  
“Qué extraño. Yo también voy a ver a mi amigo.  
Tal vez podamos hacer parte del camino juntos”.*

*Al principio, caminaron en silencio.  
Bastaba una ojeada para darse cuenta de que eran diferentes.  
En la ciudad nunca se hubieran encontrado.  
Pero tuvieron que ayudarse a saltar ríos,  
a escalar montañas,  
cayeron y se levantaron,  
rieron y lloraron  
y se fueron olvidando de la diferencia.*

*A lo largo del camino fueron descubriendo otros caminantes.  
Eran jóvenes y viejos,  
hombres y mujeres,  
niños y adultos,  
simpáticos y antipáticos,  
alegres y tímidos,  
conversadores y silenciosos.  
Intentaron ignorarse unos a otros,  
pero todos eran necesarios para caminar.  
Todos iban a ver a un amigo  
que vivía en las montañas.*

*La persona de nuestra historia comenzó a pensar  
que las montañas debían estar llenas de gente...*

*Después de muchos días de camino  
divisaron una casa en el horizonte.*

*"¡Es la casa de mi amigo!", exclamó un niño.*

*"Calla, tonto", le contestó un joven,*

*"¿cómo va a ser la casa de tu amigo?."*

*Es la casa de mi amigo".*

*"Creo que están los dos equivocados",*

*intervino uno que era muy alegre,*

*"porque esa es la casa de mi amigo, el amigo de la gente alegre."*

*"Se equivocan todos",*

*contestó una dueña de casa,*

*"porque es mi amigo quien vive en esta casa".*

*"No estoy de acuerdo",*

*exclamó un trabajador,*

*"es mi amigo quien vive ahí. He estado muchas veces en su casa."*

*Todos se miraron desconcertados.*

*Como no podían ponerse de acuerdo,*

*decidieron acercarse a ver quién vivía en la casa.*

*Cuando ya estaban cerca, el dueño de casa salió a recibirles.*

*"¡Es mi amigo!", exclamó el niño.*

*"¡Es mi amigo!", exclamó el adulto.*

*"¡Es mi amigo!", exclamó el trabajador,*

*"¡Es mi amigo!", exclamó el científico.*

*Su amigo comenzó a saludarles de uno en uno,  
con mucho cariño y mucha confianza.*

*Les llamaba a cada uno por su nombre.*

*"Bienvenida a mi casa, María.*

*¡Cuántas ganas tenía de verte!*

*Pero pasen, pasen adentro.*

*Hay sitio para todos.*

*Todo está preparado para la fiesta"*

*Los caminantes le miraron sin entender.  
¿Qué tipo de fiesta era aquella?  
No podían haber sido invitados todos juntos..  
Finalmente uno, más atrevido, le contestó:  
"Amigo", dijo, "no entiendo lo que nos dices.  
No dudo que todos sean buena gente,  
pero no es correcto hacer una fiesta con personas tan diferentes."*

*Su amigo, sonriendo, le contestó:  
"Han recorrido todo el camino hacia aquí juntos.  
Si todos hubieran sido iguales, probablemente no hubieran podido hacerlo.  
Han necesitado la fuerza de los jóvenes,  
la sabiduría de los ancianos,  
el esfuerzo de unos,  
la inteligencia de otros.  
Durante el camino,  
se han olvidado de lo que les separaba  
porque tenían un objetivo común.  
Esta es mi fiesta y este es mi secreto:  
Sólo siendo diferentes  
pueden recorrer el camino.  
Su diferencia es la riqueza más grande que poseen.  
Pero han de aprender a ponerla al servicio de los demás".*

*Y continuó:*

*"Ustedes han construido un mundo  
donde la diferencia es una amenaza.  
Se temen unos a otros,  
y se encierran en sus pequeños países.  
Y su vida es cada vez más triste, más oscura, más aburrida.  
Sólo si aprenden a mirar su diversidad como regalo,  
podrán ayudarse unos a otros  
a tener una vida más feliz y más plena".*

*Todos se quedaron en silencio. Recordaron  
diferentes momentos del camino.  
Aquella vez que no se sentían capaces de seguir  
y uno que era más fuerte les ayudó.  
Aquella vez que no sabían por dónde seguir  
y uno que era más inteligente les orientó.  
Aquella vez que comenzaron a pelear,  
y uno que era más tranquilo les sosegó.  
Aquella vez que se sentían tristes  
y uno que era más alegre les confortó.  
Nadie hubiera podido llegar solo.*

*Uno a uno, poco a poco, fueron entrando en la casa.  
Poco a poco se fueron mirando a los ojos  
y dándose las gracias bajito,  
con una mirada, un apretón de manos,  
una palabra.  
Y comenzó la fiesta.  
Una fiesta muy distinta a la que habían imaginado,  
llena de altos y bajos,  
rubios y morenos,  
alegres y tristes,  
simpáticos y antipáticos,  
inteligentes y torpes,  
tranquilos y nerviosos,  
activos y pasivos.  
Una fiesta llena de amigos.*